

## ▼ ALFREDO GARCIA DE VINUESA DIRECTOR DEL HOSPITAL PSIQUIATRICO

Alfredo García de Vinuesa, psiquiatra, lleva al frente del hospital Psiquiátrico Adolfo Díaz-Ambrona desde marzo de este año. Acaba de elaborar un proyecto que ha presentado a la Diputación para que se lleve a cabo una reforma.

# "Esto no es un aparcamiento de personas"

TERESA ALFARO / MERIDA

— ¿Qué capacidad tiene el hospital psiquiátrico?

— Este hospital lo hicieron en 1975, tiene 1.000 camas, es demasiado grande porque cuando lo construyeron había otras tendencias en psiquiatría. Ahora no todo el hospital está en funcionamiento. Está dividido en pabellones y unos servicios centrales. Ahora mismo tenemos 470 pacientes divididos en tres pabellones de mujeres y siete de hombres, aparte de la unidad de internamiento.

— ¿Qué enfermos predominan?

— De los 470 enfermos hay 400 pacientes crónicos, muchos de ellos llevan un montón de años ingresados. Hay que tener en cuenta que en los años 50 y 60 la psiquiatría estaba en mantillas, los primeros fármacos salieron en los años 60 y de esa época tenemos muchos pacientes, ya que a lo largo de su biografía la familia ha emigrado o ha desaparecido y son sujetos que ya están institucionalizados y que es muy difícil que se acoplen a la sociedad, además muchos no

se pueden valer por sí solos. No se les puede echar, a no ser que haya un plan alternativo. Estos enfermos crónicos son la herencia de la antigua psiquiatría.

— De los 470 pacientes, ¿cuál es el cuadro más típico?

— Se tratan los casos más graves, sobre todo los enfermos psicóticos, esquizofrénicos o depresivos graves. Normalmente el resto de la patología psiquiátrica se trata de forma ambulatoria, sin ingreso. Estos enfermos tienen un gran problema de adaptación al medio.

### EVOLUCION DE LA PSIQUIATRIA

— ¿Qué tipo de actividades realizan en el hospital?

— Hay talleres de mosaicos, carpintería, hay una huerta, un salón de actos donde proyectamos películas. Las actividades son amplias.

— ¿La gente comprende las enfermedades mentales?

— No se entiende este tipo de patología, lo hemos hecho distinto y se malinterpretan. De hecho en cuanto a tratamiento la psiquiatría ha evolucionado mucho.

— ¿Cómo viven los familiares de



Alfredo García de Vinuesa. / Foto: BRIGIDO

un enfermo mental la enfermedad?

— Es bastante frecuente que los familiares no entiendan este tipo de enfermedades. Muchas veces parece que se produce una ruptura en esa familia, se crean tensiones e interferencias. Afecta mucho este tipo de enfermedades a los que conviven con ellos. Hay un cierto temor, a veces por los vecinos, el pueblo...

— ¿Existe algún tipo de asociación para estas familias con enfermos mentales?

— Se están empezando a asociar, en el resto de España ya llevan mucho tiempo, pero en Extremadura comienza ahora, de hecho hay una en Mérida. Es bueno porque se ayudan entre ellos mismos a entender la enfermedad y estas asociaciones darán su fruto y resultados con el tiempo.

— ¿Se sigue utilizando los psiquiátricos como centros para abandonar a familiares de los que nadie se quiere hacer cargo?

— El ingreso se hace solamente cuando es necesario, no es un aparcamiento para enfermos.

— ¿Hay una concienciación por parte de la sociedad?

— La gente se va concienciando, antes era algo tabú. Hay que mentalizar a la población de que es una enfermedad como otra cualquiera. Información a través de los centros de salud. Hay que hacer una campaña de prevención de la salud mental.

— ¿Qué reforma cree más necesaria actualmente en la psiquiatría?

— Las instituciones tienen que tomar medidas, es necesaria una reforma y poner de acuerdo a Insalud, diputaciones y Junta de Extremadura para que haya un plan único de salud mental, una red asistencial. Se intentó hace meses una mesa regional pero se paralizó. Si no se unifican se desaprovechan recursos y los gastos son mayores. Yo presenté a la Diputación un proyecto para la reforma.

## Andrés Gaviro, alcalde durante tres días

T.A. / MERIDA

El concejal de Obras y Participación Ciudadana, Andrés Gaviro, se ha convertido en alcalde por tres días, desde el viernes hasta hoy.

Es fontanero y tiene 46 años, lleva en la política desde 1974 y como concejal del partido socialista desde el 85 al 87 y del 89 al 91. Dice que no vale para ser alcalde, por lo que nunca se presentaría, además "Mérida es una ciudad complicada y requiere mucha responsabilidad". Admira la labor que está realizando Antonio Vélez.

Si fuera alcalde tiene claro lo que haría. "En primer lugar, el cuartel de artillería lo trasladaría a la finca que compró el Ayuntamiento, y después quitaría el paso del tren por la ciudad; hay muchas cosas que necesita Mérida". Como concejal sus proyectos inmediatos son acabar de asfaltar las barriadas de San Juan y Plantonal de Vera, quitar la valla del parque infantil y comenzar las obras del Guadiana, que según sus datos empezarán el año próximo.



Andrés Gaviro. / Foto: BRIGIDO

## Excmo. Ayuntamiento de Mérida

### ANUNCIO

El Ayuntamiento Pleno, en sesión celebrada el día 25 de julio de 1994, adoptó el siguiente acuerdo, cuya parte dispositiva literalmente dice:

**PRIMERO.**—Desafectar como bien del servicio público la finca de propiedad del Ayuntamiento número 87, del Inventario de Bienes y Derechos (epígrafe 1º, bienes inmuebles urbanos) e inscrita en el Registro de la Propiedad nº. 1 de Mérida, con el número 17.394.

**SEGUNDO.**—Ceder gratuitamente al Obispado de Badajoz 1.500 m². de terreno que se segregará de la finca propiedad del Ayuntamiento que figura inscrita al tomo 1.129, libro 284, folio 148, con el número 17.394 del Registro de la Propiedad nº. 1, de esta ciudad.

Lo que se hace público por plazo de treinta días para oír reclamaciones que serán resueltas por la Corporación. De no producirse éstas, los acuerdos de cesión y desafectación se considerarán definitivos.

Mérida, 17 de agosto de 1994.—EL ALCALDE.

## Mide tus palabras, forastero

JOSE LUIS MOSQUERA MÜLLER

**N**O podemos remediarlo, nuestra lengua es como esas vanguardias de los ejércitos, que atacan y luego preguntan si estás vivo o muerto. A muchos de mis conciudadanos les asoma su condición como a los pieles rojas sus plumas y para ello sólo hay que escucharlos hablar.

Estaba tomándome, junto a un grupo de amigos, unas 'papas' a lo pobre en uno de esos bares que enlazan a Mérida con la rusticidad de los campos agónicos que la asedian cuando, en la mesa vecina, se entabló una charla sobre mujeres, ya saben, de senos y esas cosas que tanto se achacan a latinas de pura sangre como la vecina de enfrente o las estudiantes del sexto. Esos contertulios entraron en tan acalorada discusión que los gritos aumentaban en la misma proporción y velocidad que bajaban los niveles de embalse en sus respectivas cervezas.

Una señora trabajada por miles de lozas, coladas y guisos primorosos se acercó al parlamento

improvisado para reclamar la presencia de uno de los ponentes de esta forma:

— ¡Vamos, marido, ya está bien de empinar el codo!, "p'a" casa que se te va a enfriar la cena. Además, no sabes lo feo que te pones cuando bebes.

El aludido asambleísta estaba, por qué no decirlo, sustancialmente 'tajado' y no tuvo otra ocurrencia que lanzar una salva ofensiva en honor de su cónyuge. — ¡Cállate ya! Además no sé cómo sales a la calle con esa falda, parece una quinquillera—. Y el individuo, tras esta acusación tan espontánea como pública e injusta, se quedó más ancho que Induráin con su maillot amarillo. En su gesto se apreciaba la victoria. ¡Soy más machote que Popeye!

En otra ocasión repostaba combustible en una gasolinera local y, mientras me asustaba admirando en los dígitos del surtidor el precio que puede alcanzar el 'pipí' refinado, tras de mí, otro vehículo salía apurando la primera en acelerón (signo evidente de que el conduc-

tor, y su femenina acompañante, llevaban los depósitos llenos y un cabreo añadido). No tardé en conocer el origen del enfado.

Al acercarse a mí el jovencísimo empleado de la gasolinera, éste me venía relatando una lètania en segunda persona, como si fuera su amigo del alma:

— ¡Qué te parece el figura que acaba de irse!, tiene una novia digna del mejor favor, se lo digo y el tío va, y se enfada. Si la gachí está como un tren. ¿No la has visto?

En ese instante les juro que no sabía qué hacer, si decirle al chaval ¿nos conocemos de algo?, o enchufarle la manguera en la lengua, con la gasolina y todos sus impuestos añadidos, para enjuagársela.

Lo dicho, que lo primero que tienen que hacer las lenguas es respetarse. En cierto modo es lo mismo que le diría el desafiante Clint Eastwood al malo de la película, en tanto le encañona con sus razones del 38 corto: Mide tus palabras, forastero.



### LA POLICIA ACONSEJA:

Quando aparque, no deje objetos a la vista en el interior de su vehículo.

POLICIA NACIONAL: 091 • POLICIA MUNICIPAL: 092